



ECONOMIA

La colaboración público-privada puede convertirse en un acicate para la corrupción

El Generalitat destina la mitad de su presupuesto al sector privado

David J. Fernández

BARCELONA- El último estudio presentado ayer por la escuela de negocios Esade analiza la colabo-

ración público-privada en el seno de la Generalitat. Del informe se desprende que casi la mitad del presupuesto de la administración catalana se destina a este fin y, a

su vez, se advierte de los riesgos que puede entrañar. Los expertos aseguran que esta colaboración tenderá a ir a más, como vía lógica para racionalizar el gasto, pero

avisan también de que se tienen que extremar los controles, porque los contratos públicos, las concesiones y las adjudicaciones tienen riesgos; entre ellos, disfr-

zar la deuda pública o convertirse en caldo de cultivo para la corrupción.

Así las cosas, el 47,6 por ciento del presupuesto de la Generalitat se destina a partidas, sobre todo, de sanidad o educación. En concreto, el estudio apunta que el presupuesto del sector público de la Generalitat para el año 2009 fue de 36.985 millones de euros, el 16,6 por ciento del PIB catalán. Restando a este importe la parte correspondiente a sueldos del personal, pagos por intereses de la deuda y gastos financieros, la Generalitat destina 17.612 millones de euros, el 7,9 por ciento del PIB catalán, al sector privado. Este capítulo incluye la compra de bienes y suministros, inversiones reales, pero no las concesiones ni formas de pago vía usuarios, como los conciertos educativos.

Los profesores de Esade Ángel Saz y Anna Tarrach, que presentaron el estudio, señalaron que la ecuación presupuestaria catalana es una cifra «significativa» que acerca Cataluña a países como el Reino Unido y la aleja de otras comunidades autónomas.

Según Saz, este porcentaje se estirará en el futuro porque se

36.985

Millones

■ El presupuesto de la Generalitat para el año 2009 ascendió a 36.985 millones, el 16,6 por ciento del PIB de Cataluña.

17.612

Millones

■ El Govern destinó el 47,6 por ciento, 17.612 millones, al sector privado, sobre todo a la compra de bienes y suministros y a inversiones

tiende a reducir la producción directa de la administración para aumentar la flexibilidad y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, ya que los sistemas de colaboración público-privada permiten a la administración crecer o decrecer de manera más rápida que con plantilla propia. Sin embargo, el informe de Esade también advierte de los riesgos que debe evitar la colaboración público-privada, que, por ejemplo, supone un «gran vehículo» para la corrupción, por lo que requiere sistemas de rendición de cuentas mejores que los actuales, a todas luces «insuficientes». También apuntaron que el «copago» del ciudadano en algunos servicios será una línea de futuro y se ha de introducir de manera «gradual» y distributiva.